



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
SEGUNDA DEL GOBIERNO

MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ECONOMÍA SOCIAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EMPLEO
Y ECONOMÍA SOCIAL

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE ESTADÍSTICA Y
ANÁLISIS SOCIOLABORAL

OBSERVATORIO

Seguimiento de indicadores de empleo de la Estrategia Europa 2020/2030

MARZO 2023

SECRETARÍA DE ESTADO DE EMPLEO Y ECONOMÍA SOCIAL
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y ANÁLISIS SOCIOLABORAL

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://cpage.mpr.gob.es>

2023

Documento elaborado por:

Ministerio de Trabajo y Economía Social

Vicepresidencia Segunda del Gobierno

Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social

Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral

Imprime y encuaderna:

Servicio de Reprografía del Ministerio de Trabajo y Economía Social

La publicación está disponible en Internet, en el apartado *Análisis del Mercado de Trabajo*:

http://www.mites.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/pnr/observatorio/index.htm

NIPO PDF: 117-20-017-7

DEPOSITO LEGAL: M-15834-2013

PRESENTACIÓN DEL OBSERVATORIO

El Observatorio. Seguimiento de indicadores de empleo de la Estrategia Europa 2020/2030, publicación trimestral del Ministerio de Trabajo y Economía Social, recoge información sobre la actualidad de los mecanismos de coordinación y supervisión mutua en el ámbito comunitario.

El Observatorio presenta información sobre la evolución a nivel europeo y de España hacia los objetivos marcados en la Estrategia Europa 2020, recién reformulada en el horizonte del año 2030, poniéndola en contexto con el análisis de los aspectos más relevantes de la coyuntura económica y del mercado de trabajo en el trimestre de referencia. Asimismo, se presenta información sobre las novedades más relevantes en el proceso de coordinación y supervisión mutua en el ámbito de la Unión Europea.

ESTRATEGIA EUROPA 2020 Y EL PILAR EUROPEO DE DERECHOS SOCIALES 2030

La Estrategia Europa 2020, de 17 de junio de 2010, ha constituido el marco de referencia para la coordinación de las políticas económicas y de empleo de los Estados miembros de la Unión Europea. En lo relativo a empleo, la Estrategia es continuación de la Estrategia Europea de Empleo diseñada en Luxemburgo en 1997, redefinida en Lisboa en el año 2000 y revisada en 2005, que implantó los Programas Nacionales de Reformas como instrumento sucesor de los Planes Nacionales de Acción para el Empleo.

La Estrategia establecía cinco objetivos comunes y prioritarios a orientar la actuación de los Estados miembros y de la Unión en el horizonte del año 2020. En el ámbito social y de empleo los objetivos eran: aumentar hasta el 75% la tasa de empleo para la población de 20 a 64 años; mejorar los niveles de educación, reducir el abandono escolar por debajo del 10% y elevar hasta el 40% la población de 30 a 34 años que finaliza la enseñanza superior y, promover la integración social reduciendo la pobreza en al menos veinte millones de personas.

La Estrategia Europa 2020 se ha venido articulando en torno a las directrices integradas para las políticas económicas y para las políticas de empleo, como referencia para las políticas a desarrollar por los Estados miembros para alcanzar un crecimiento "inteligente, sostenible e integrador". En el Anexo de este documento se recoge el listado de las ocho directrices integradas, junto con el texto íntegro de las directrices de empleo en la versión de 2018, de aplicación en estos momentos.

En 2021, en el marco del Plan de Acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales, se han definido los nuevos objetivos prioritarios en materia sociolaboral a nivel UE en el horizonte del año 2030, centrados en tres objetivos principales, los cuales han quedado reforzados en Noviembre 2022 a partir de los compromisos adoptados por los Estados miembros conjuntamente: alcanzar una tasa de empleo del 78,5% para la población de 20 a 64 años; elevar al 57,6% la población adulta que participa en actividades formativas anualmente y reducir en quince millones seiscientas mil las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, de los que, al menos, cinco millones sean niños.

Más información de la Estrategia Europa 2020 en [Programa Nacional de Reformas](#).
Más información sobre el [Pilar Europeo de Derechos Sociales](#).

El Observatorio recoge un conjunto de Indicadores para el seguimiento de la Estrategia *Europa 2020/2030*. Este conjunto toma como referencia la lista común de indicadores elaborada en el Grupo de Indicadores del Comité de Empleo de la UE con el objeto de medir los progresos realizados en cada uno de los Estados miembros, a partir de los objetivos recogidos en las Directrices para las políticas de empleo.

Los indicadores se presentan organizados según las orientaciones de empleo adoptadas en 2018 para incorporar los principios del Pilar de Derechos Sociales, vigentes en estos momentos. Se incluyen indicadores básicos del contexto económico, relativos al PIB y el empleo de la Contabilidad Nacional, junto con los indicadores de empleo y paro de la EPA; los indicadores clave del mercado de trabajo en relación con los objetivos establecidos en la Estrategia *Europa 2020/2030* y los indicadores de seguimiento de las directrices integradas relativas a empleo e inclusión social: las directrices 5, 6, 7, y 8, en su versión actual. Finalmente, se recogen series anuales desde el año 1995 relativas al PIB y a las principales variables laborales a partir de la EPA y de las estadísticas del SEPE.

En esta edición se recoge la información disponible hasta el 15 de febrero de 2023, centrada en el cuarto trimestre de 2022.

Este contenido del Observatorio se complementa con la información que se recoge en el Informe Trimestral [Análisis del Mercado de Trabajo](#), otra de las publicaciones periódicas responsabilidad de la Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral.

Con ello se pretende aportar información sobre unos instrumentos de seguimiento y supervisión con información básica, pero a la vez completa, para apreciar la evolución coyuntural de las variables más relevantes del mercado de trabajo y, en definitiva, contribuir a su mejor conocimiento.

ÍNDICE	Página
LOS INDICADORES EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 2022	4
INDICADORES BÁSICOS	16
INDICADORES CLAVE DE EMPLEO EUROPA 2020/2030	17
INDICADORES DE SEGUIMIENTO	18
Directriz 5. Impulsar la demanda de mano de obra	18
Directriz 6. Aumentar la oferta de trabajo y mejorar el acceso al empleo, las cualificaciones y las competencias	21
Directriz 7. Mejorar el funcionamiento de los mercados de trabajo y la eficacia del diálogo social	24
Directriz 8. Promover la igualdad de oportunidades para todos, fomentar la integración social y combatir la pobreza	25
DATOS GENERALES DEL MERCADO DE TRABAJO	26
FUENTES ESTADÍSTICAS	27
ANEXO: Directrices Integradas Europa 2020	28

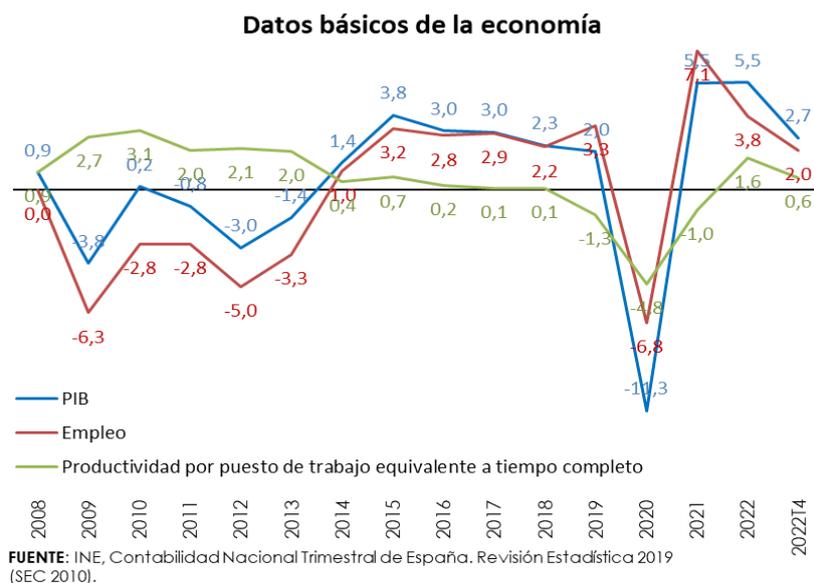
LOS INDICADORES EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 2022

Algunos de los factores más relevantes en la evolución reciente de la economía han sido el Plan de Recuperación y Resiliencia -puesto en marcha en 2021 en el contexto de la crisis sanitaria- y la guerra de Ucrania, a partir de febrero de 2022.

De acuerdo con el avance de los principales agregados de la **Contabilidad Nacional** publicados el 27 de enero, el repunte observado en la intensidad del crecimiento a partir del tercer trimestre de 2021 se ha moderado sensiblemente. Así, en el cuarto trimestre de 2022 el PIB habría experimentado un incremento trimestral del 0,2% (al igual que en el trimestre previo). En términos interanuales, la variación del PIB fue del 2,7%, tasa 2,1 puntos inferior a la del tercer trimestre de 2022.

Paralelamente, se estima un incremento anual del empleo del 2,0%, expresado en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, lo que habría supuesto la creación de 386 mil empleos en el último año. En términos del número de horas trabajadas, se habría registrado un aumento interanual superior, del 2,7%. Por su parte, el coste laboral unitario real descendió un 2,0% en tasa interanual, mientras que la productividad por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo habría aumentado un 0,6%.

En el conjunto de 2022 la economía habría experimentado un incremento del 5,5% en términos reales (cifra idéntica a la registrada en 2021). Por su parte, el empleo equivalente a tiempo completo habría experimentado una variación del 3,8%, 3,3 pp inferior a la registrada en 2021.



La situación provocada por la Covid-19 en España y el impacto de las medidas adoptadas para la protección de la salud de la población a partir de marzo de 2020, según destacaba el INE, han introducido una dificultad extraordinaria para la

medición de la evolución económica del conjunto de los trimestres, medición sujeta a revisión posterior según se vaya disponiendo de información más completa y actualizada. Esta situación se ha complicado, además, como consecuencia de la guerra en Ucrania, provocando distorsiones significativas y de índole diversa que dificultan el proceso de estimación.

Como consecuencia de la crisis sanitaria, iniciada a mediados de marzo de 2020, los ritmos de crecimiento a nivel mundial, así como en la UE y en España se vieron gravemente afectados, si bien a partir del tercer trimestre se registró una leve recuperación. El año se cerró con un descenso del 5,7% en el conjunto de la UE y del 6,1% en la zona euro. En 2021, el PIB aumentó un 5,4% en la UE y un 5,3% en la Eurozona.

Según la estimación avance del PIB correspondiente al cuarto trimestre de 2022, publicado por Eurostat el 14 de febrero, la economía de la UE habría permanecido estable respecto al trimestre previo, y se habría incrementado un 0,1% en la zona euro. En términos interanuales, se registraría un aumento del 1,8% en la UE y un 1,9% en la zona euro. La primera estimación del crecimiento anual para 2022, basado en los datos trimestrales ajustados de estacionalidad y calendario, apuntaría a un crecimiento del PIB del 3,6% en la UE y del 3,5% en la zona euro.

Las **Previsiones de Invierno 2023** de la **Comisión de la UE** para los dos próximos años, publicadas el 13 de febrero, revisan al alza la previsión de PIB formulada en otoño, mientras que reducen ligeramente la previsión de inflación. Así, para 2022 se estima un crecimiento del 3,5% tanto en el conjunto de la UE como en la zona euro. El ritmo de crecimiento del PIB se moderaría significativamente en 2023 (0,8% en la UE y 0,9% en la Eurozona). Para 2024, la Comisión estima un crecimiento del 1,6% en la UE y del 1,5% en la zona euro. En cuanto a la inflación, la Comisión espera un 6,4% para 2023 y un 2,8% en 2024 en el conjunto de la UE (5,6% y 2,5% respectivamente en la Eurozona).

Para España, la Comisión mejora la previsión de crecimiento de la economía en 2022 formulada en otoño, hasta el 5,5%, para moderarse en 2023 (1,4%) y alcanzar el 2,0% en 2024. La inflación, por su parte, alcanzaría el 4,4% en 2023 y el 2,3% en 2024. La tasa de paro no se revisó respecto a otoño, manteniéndose en el entorno del 12,7% para 2023 y 2024.

Por su parte, el **FMI**, en el último informe de perspectivas de la economía mundial, publicado el 31 de enero, ha revisado ligeramente las previsiones formuladas para España en octubre. Así, la cifra de cierre de 2022 se eleva ligeramente (5,2%), mientras que la previsión de 2023 se rebaja una centésima, hasta el 1,1%. Para 2024, el FMI espera un crecimiento de la economía española del 2,4%. No se ofrece, en este último informe, ninguna actualización de las previsiones sobre la tasa de paro, que se mantendría en el 12,3% para 2023.

Para la **economía española**, las proyecciones del **Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital** del pasado 4 de octubre, en el marco del proceso de elaboración de los Presupuestos Generales del Estado para 2023, ha revisado a la baja las anteriores del pasado mes de julio, en el nuevo contexto marcado por la guerra de Ucrania. En este sentido, si bien se mantiene en el 4,4% el crecimiento esperado para 2022, la previsión para 2023 se reduce, del 2,7% al 2,1%, a la vez que

ha disminuido ligeramente la previsión de crecimiento del empleo para 2022, hasta el 2,9% (0,6% para 2023), situando la tasa de paro en el entorno del 12,5%.

Por su parte, el **Banco de España**, en el último informe de *Proyecciones Macroeconómicas trimestrales de la Economía Española para 2022/2025*, publicado el 20 de diciembre, revisa ligeramente al alza su previsión de crecimiento del PIB en 2022 (4,6%) debido a un avance más intenso de lo esperado en la segunda mitad del año. Por el contrario, el crecimiento previsto para 2023 se revisa levemente a la baja por el empeoramiento del contexto exterior hasta el 1,3%. En 2024 se apuntaría a un crecimiento del 2,7%, y del 2,1% en 2025.

El empleo, en términos de horas trabajadas, podría aumentar un 4,1% en 2022, un 0,5% en 2023, un 1,6% en 2024 y finalmente, un 1,1% en 2025. La tasa de paro se situaría en el entorno del 12,5% para el periodo 2023-2025.

Las principales fuentes de incertidumbre que señala el Banco de España serían las tensiones geopolíticas, los posibles desarrollos de los mercados energéticos y la posibilidad de inflación persistente.

Respecto a la evolución del **mercado de trabajo en España en los últimos ejercicios**, de acuerdo con la *Encuesta de Población Activa* del INE, el comportamiento mostrado por la EPA, marcado por las consecuencias de la guerra de Ucrania y la consecuente ralentización de la economía, muestran la continuidad de la recuperación tal y como ponen de manifiesto los datos tanto trimestrales como anuales, tras el fuerte impacto de la crisis sanitaria originada por la Covid-19 en el primer trimestre de 2020, mostrando un incremento significativo del empleo junto con un descenso intenso del paro.

A lo largo de 2020 y 2021, la EPA vino reflejando el impacto de la crisis sanitaria originada por el Covid-19 y la vuelta gradual hacia la nueva normalidad.

En el inicio de 2022, las variables del mercado de trabajo acusaron la ralentización de la economía en el nuevo contexto de la guerra de Ucrania y la crisis energética, de forma que en el primer trimestre el empleo experimentó un descenso y el paro aumentó. En el segundo trimestre, por el contrario, el empleo experimentó un importante incremento a la vez que el paro descendió, manteniéndose en niveles similares durante el último semestre del año.

En el cuarto trimestre de 2022 -últimos datos disponibles- el empleo disminuyó en 81.900 personas, un 0,4% respecto al trimestre anterior, y el paro aumentó en 43.800 personas, un 1,5%, a la vez que salieron de la población activa 38.100 personas (-0,2%). En términos desestacionalizados, el empleo se habría mantenido prácticamente estable, y el paro habría aumentado un 2,3%.

En términos anuales, el empleo, y en menor medida la población activa, aumentaron, mientras que el paro descendió de forma significativa. Así, respecto al cuarto trimestre de 2021 el empleo aumentó en 278.900 personas, un 1,4%, situándose en 20.463.900 personas ocupadas. Por su parte el paro descendió en 79.900 personas, un 2,6%, hasta los 3.024.000 desempleados. La población activa aumenta en 199.000 personas, un 0,9%, situándose en 23.487.800 activos.

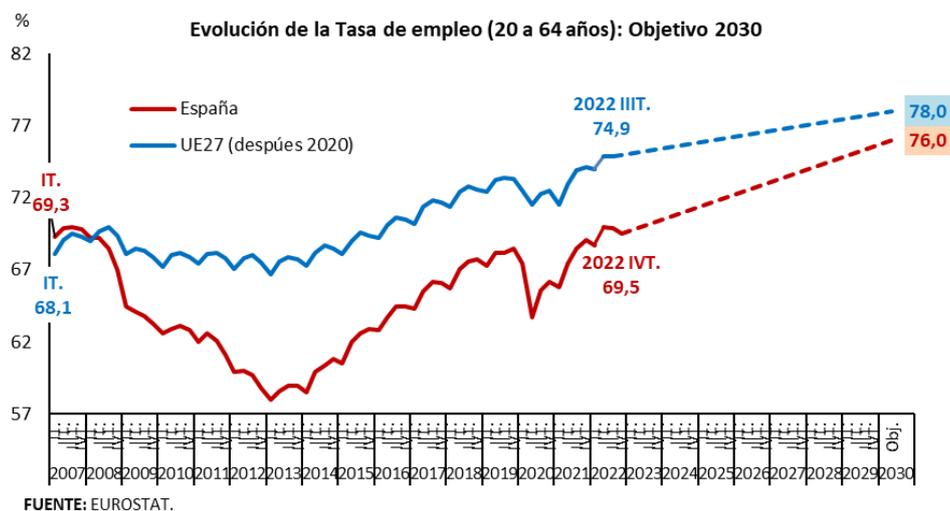
Son los asalariados indefinidos los que concentran el incremento del empleo en el último año: 1.591.100 (12,6%). Por su parte, los asalariados con contrato temporal

descienden en 1.193.800, cifra que supone una caída del 27,7% respecto al cuarto trimestre de 2021.

En cuanto a las tasas, en el cuarto trimestre de 2022, en relación con el mismo trimestre del año anterior, la tasa de actividad para la población de 15 a 64 años se mantiene estable en el 75,2%. Por su parte, la tasa de empleo se incrementó en 0,3 pp, hasta el 65,4%, y la tasa de paro baja al 13,0% de los activos, 0,5 pp por debajo del nivel alcanzado hace un año.

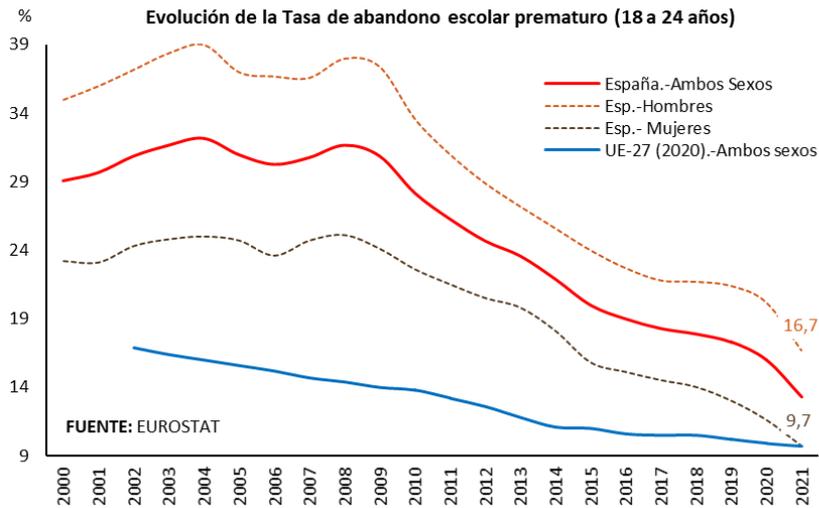
La tasa de temporalidad de los asalariados baja al 17,9%, 7,5 pp por debajo de la de hace un año, y la tasa de empleo a tiempo parcial se sitúa en el 13,6%, nivel prácticamente idéntico al registrado un año antes.

En relación con el objetivo de la Unión Europea en el horizonte del año 2030 en materia de empleo, que implica que la tasa de empleo para la población de 20 a 64 años alcance el 78% en 2030 en media de la UE, y el 76% en España, en el cuarto trimestre de 2022, dicha tasa se situó en el 69,5%, cifra 0,4 pp superior a la registrada un año antes, y 6,5 pp por debajo del objetivo propuesto para España. Por sexos, la tasa de empleo para la población de 20 a 64 años es más alta entre los hombres (74,8%), que entre las mujeres, para las que se sitúa en el 64,2%.

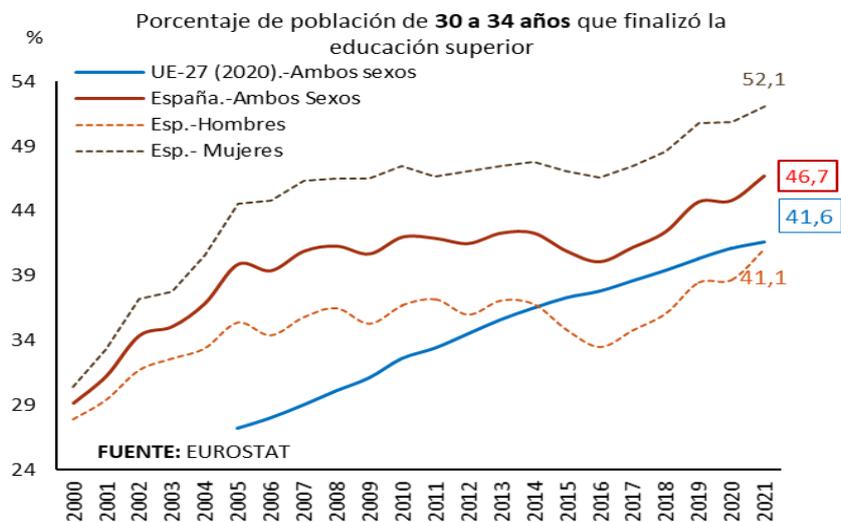


Durante los últimos años, hasta 2020, el empleo ha venido aumentando entre los trabajadores de 20 a 64 años, a un ritmo de crecimiento anual del 2,5% o más, si bien en los trimestres de la crisis, como consecuencia de la caída experimentada por la actividad económica, descendió intensamente. En el cuarto trimestre de 2022 se registraron para este colectivo 233.400 empleos más que un año antes, lo que implica un incremento del 1,2%.

En cuanto a los compromisos de reducir la **tasa de abandono escolar prematuro**, en 2021, de acuerdo con el dato de Eurostat, ha seguido reduciéndose tanto entre los hombres como entre las mujeres: la tasa global descendió 2,7 pp respecto a 2020, al 13,3%, 1,7 pp por debajo del objetivo del 15% fijado para España para 2020. Entre las mujeres es más baja, del 9,7% frente al 16,7% entre los hombres. En el conjunto de la UE la tasa se situó en el 9,7% en el 2021.



Desde 2008, la tasa de abandono escolar se ha ido reduciendo paulatinamente, de forma más marcada entre los hombres que entre las mujeres. En el conjunto del periodo 2008/2021, la tasa global se ha reducido en 18,4 pp, 21,3 pp entre los hombres y 15,4 pp entre las mujeres. A nivel europeo la tasa también muestra una tendencia descendente, aunque menos marcada que en España.



Respecto al compromiso de elevar la **población de 30 a 34 años con estudios terciarios** para 2020, hasta el 44% para España y al 40% para la UE, se supera ampliamente este objetivo. Así, de acuerdo con la EPA, este indicador alcanzó en el cuarto trimestre de 2022 el 49,0%, 1,5 pp por encima del nivel alcanzado un año antes. La tendencia observada hasta 2013 es ascendente, para estabilizarse en 2014, caer en 2015 y 2016 y recuperarse en los años siguientes.

Las personas de 30 a 34 años con este nivel de estudios representan en España en 2021, según los datos de Eurostat, el 46,7%, 5,1 pp por encima del presentado por la UE-27, situado en el 41,6%. Este porcentaje es significativamente más elevado entre las mujeres, 52,1%, que entre los hombres, 41,1%, con tendencia a aumentar.

En cuanto a los **objetivos prioritarios en materia educativa**, directamente vinculados al mercado de trabajo, dichos objetivos se complementan con los dirigidos a la población en general, en el contexto del *Marco Estratégico para la Cooperación Europea en Educación y Formación 2021-2030* (ET 2030), como continuación del anterior Marco Estratégico 2020. En este contexto se establecían un conjunto de objetivos comunes a nivel UE: aprendizaje a lo largo de la vida y movilidad, mejorar la calidad y eficiencia de la educación y la formación, promover la equidad, la cohesión social y la ciudadanía activa, relanzar la creatividad y la innovación en todos los niveles educativos.

El seguimiento de los objetivos se realiza anualmente a partir de unos indicadores clave. El último *Informe* disponible es el relativo al año 2021, cuyo tema principal ha sido el bienestar en la educación, con referencia al mecanismo de recuperación y resiliencia diseñado a nivel europeo y su contribución a la modernización de los sistemas educativos y formativos en la UE. El Informe constituye la 12ª edición desde el diseño del marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación, obteniéndose avances importantes desde su puesta en marcha en 2009.

Los indicadores hacen referencia a la **educación de la primera infancia** de forma que el 96% de los niños de entre 3 años y la edad mínima de escolarización obligatoria estén escolarizados, objetivo que España supera ampliamente con datos de 2020, últimos disponibles, ya que el 97,2% lo están frente al 93,0% de media en la UE-27; a la reducción por debajo del **15% del alumnado de 15 años con bajo rendimiento en competencias básicas** a partir del PISA, para el que España se sitúa en una posición parecida a la media de la UE, de forma que, con datos de 2018, presenta una proporción de alumnos algo más elevada con carencias en comprensión lectora (23,2% frente a 22,5% en la UE) y en matemáticas (24,7% frente a 22,9%) y algo menor en ciencias (21,3% frente a 22,3% en la UE); a una **tasa de empleo del 82% para los recién titulados de nivel superior de 20 a 34 años**, más baja en España (76,8%) que en la media UE (84,9%) con datos de 2021 y, por último, en relación con la participación del **15% de la población adulta de 25 a 64 años en formación permanente**, para el que España se sitúa en el 14,4% y la UE en el 10,8% en el año 2021.

Como se ha señalado, estos indicadores se complementan con los arriba mencionados, relativos a la **reducción de la tasa de abandono escolar** temprano y al incremento de la **población de 25-34 años con nivel de Educación Superior**, de acuerdo con el *Marco Europeo ET 2030*.

Otros ámbitos cuyo seguimiento es prioritario son: los idiomas y el aprendizaje de adultos, el profesorado, la inversión en educación y formación, el uso de las TIC en la educación, el emprendimiento en la educación y la formación profesional.

Para completar el análisis de los indicadores de los objetivos de la *Estrategia Europa 2020/2030*, se analiza a continuación la evolución del **paro de larga duración** (PLD), sobre el que incide la Recomendación del Consejo de la UE relativa a la integración de los parados de larga duración en el mercado laboral¹, aprobada en febrero de 2016 y revisada recientemente con el objeto de reforzarla.

La Recomendación prevé un seguimiento regular de la situación de los PLD en cada uno de los Estados Miembros. La información de referencia para su seguimiento, tal y

¹ [http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A32016H0220\(01\)](http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A32016H0220(01))

como se comentó en los Observatorios anteriores, sigue el criterio de Eurostat, basado en la definición de la OIT, que considera parados de larga duración a aquellos que llevan un año o más en situación de desempleo y buscando empleo activamente, son los PLDs “por tiempo en desempleo”.

De acuerdo con los datos de Eurostat, según el criterio “por tiempo en desempleo”, para la población de 15 a 64 años, en el tercer trimestre de 2022, último dato disponible a nivel de Eurostat, el **PLD** ha descendido en 106.500 personas, a **1.089.100** personas, y en 327.200 personas con respecto al nivel alcanzado hace un año. Por su parte, la tasa de PLD sobre la población activa baja al 4,7% y se sitúa 1,4 pp por debajo de la alcanzada un año antes. En cuanto a su incidencia, ha disminuido en el tercer trimestre hasta el 36,8% del total de parados, 4,9 pp inferior a la de hace un año.

En el conjunto de la UE la incidencia media para la población de 15 a 64 años, descendió al 37,3 % en el tercer trimestre de 2022, y al 38,0% en la Zona euro.

Por su parte, de acuerdo con los datos de la EPA, según el criterio “por tiempo de búsqueda de empleo”, en el cuarto trimestre de 2022 el **PLD** aumentó en 26.200 personas, hasta **1.282.800** personas, registrando un descenso anual de 213.600, situándose la tasa de PLD en el 5,5% y su incidencia en el 42,4%.

En cuanto a la **coordinación de las políticas económicas y de empleo** en la Unión Europea², el **Semestre Europeo 2021** inició una nueva etapa tras la pandemia, concluyendo en el mes de julio de 2021 con la Decisión del Consejo de implementación de los **Planes de Recuperación y Resiliencia** de los Estados miembros.

El **Paquete de Otoño 2021** incluía la propuesta de la Comisión al Consejo de **Recomendaciones de política económica 2021/2022 para la Zona Euro**, elaborada en el marco de los Planes de Recuperación y del fondo europeo “*Next generation EU*”, aprobado en julio de 2020 para hacer frente a las consecuencias de la crisis sanitaria y acelerar la transición digital y ecológica de la economía europea. Las Recomendaciones se sintetizan en cinco grandes áreas:

- Garantizar una política sólida para apoyar la recuperación, que permita hacer frente a la crisis y reducir su impacto mediante una política fiscal expansiva, recuperando el equilibrio presupuestario en el medio plazo.
- Promover la convergencia, la resiliencia y el crecimiento sostenido e inclusivo, avanzando hacia la economía verde y digital, el mercado único y hacia la eficacia de las políticas activas de empleo y la reducción de la segmentación en el marco del diálogo social y la negociación colectiva.
- Reforzar las estructuras institucionales a nivel nacional mediante la introducción de reformas dirigidas a maximizar el uso de los fondos de recuperación y la digitalización de la Administración Pública y su eficacia.
- Asegurar la estabilidad macrofinanciera y garantizar la liquidez en la economía.
- Avanzar hacia la Unión Económica y Monetaria, completar la unión bancaria y el mercado de capitales.

² El proceso europeo de coordinación de políticas económicas se enmarca en la **Estrategia Europa 2020/2030**, en el marco de las *Directrices Integradas* adoptadas en octubre de 2015, actualizadas parcialmente en 2018, y cuyo texto íntegro se puede encontrar en el Anexo de este Informe.

En este marco, las Recomendaciones del Consejo a España como **orientaciones a seguir en 2020 y 2021**, quedaron agrupadas, de forma sintética, en cuatro grandes apartados:

- Adoptar las medidas necesarias para combatir la pandemia, sostener eficazmente la economía y la posterior recuperación, en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.
- Proteger el empleo, incentivar la contratación y reforzar la formación, así como la protección por desempleo. Ampliar la cobertura de los sistemas de renta mínima y de apoyo a la familia y promover el acceso al aprendizaje digital.
- Garantizar la liquidez de las PYMEs y de los trabajadores autónomos. Anticipar los proyectos de inversión pública, promover la inversión privada y la inversión hacia el tránsito ecológico y digital.
- Mejorar la coordinación en los distintos niveles de gobierno y reforzar la contratación pública para la recuperación eficaz de la economía.

El *Paquete de Otoño 2021*, según se ha venido destacando en los Observatorios anteriores, adoptó ese año un enfoque excepcional vinculado al fondo europeo para la recuperación y a los Planes que en este nuevo contexto debían elaborar los Estados miembros. Su calendario de desarrollo quedaba, por tanto, adaptado a este marco, de forma que el Semestre Europeo 2021 giró en torno a los mencionados planes de recuperación, a partir de los cuales, tras su examen en profundidad, la Comisión elaboró los documentos de base para formular sus decisiones y las Recomendaciones en materia presupuestaria a los Estados miembros. Ese año la Comisión, sin embargo, no elaboró las Recomendaciones específicas a los Estados que presentaron dichos planes de recuperación, manteniendo su validez las recomendaciones actualmente vigentes, arriba mencionadas, adoptadas en el verano de 2020.

En este nuevo contexto, el 4 de marzo de 2021 la Comisión UE presentó el **Plan de Acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales** para su aplicación efectiva, el cual fue adoptado en la Cumbre Social de Oporto en el mes de mayo. El objetivo del Plan es reforzar en la presente década la Europa social, para una recuperación más justa e inclusiva, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

El Plan de Acción establece los nuevos objetivos en el ámbito del empleo y lo social a nivel de la Unión Europea en el horizonte temporal de 2030, a la vez que insta a los Estados miembros a establecer sus objetivos a nivel nacional, lo cual lleva a revisar el cuadro de indicadores sociales. Los objetivos son complementarios de los otros objetivos en materia verde, digital, de cualificaciones y educación, de igualdad y de inclusión, centrados en tres grandes metas:

- Alcanzar una tasa de empleo del 78% para la población de 20 a 64 años.
- Elevar al 60% la población adulta que participa en actividades formativas anualmente.
- Reducir en quince millones las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, de los que, al menos, cinco millones sean niños.

Se contempla un seguimiento regular y riguroso de dichos objetivos en el marco del Semestre Europeo, como instrumento de coordinación de las políticas nacionales en el ámbito de la Unión Europea, a la vez que se establece la revisión intermedia de los objetivos en el año 2025, con la finalidad de garantizar su consecución en el año 2030.

Paralelamente, el 4 de marzo de 2021 la Comisión presentó las **Recomendaciones** a los Estados miembros para apoyar el empleo en el contexto de la crisis originada por el Covid-19. El documento recogía un conjunto de políticas de apoyo a las

transiciones hacia el mercado de trabajo, desde sectores en crisis hacia sectores en expansión, junto a las recomendadas en los tránsitos hacia las denominadas economías verde y digital. Las políticas se agrupan en cuatro grandes áreas de actuación, relativas a los incentivos a la contratación y el apoyo a las empresas, al incremento de las cualificaciones y la reconversión formativa, a los servicios de apoyo individualizados a la búsqueda de empleo y a la financiación de las medidas mediante los diversos fondos europeos, el seguimiento y la evaluación de las actuaciones.

En este contexto, al finalizar el mes de abril de 2021 los Estados miembros presentaron, junto con las actualizaciones anuales de los planes de estabilidad y de reformas, los *Planes formales de Recuperación y Resiliencia* en los que se integran los programas de reformas e inversiones previstos en el corto y medio plazo para hacer frente a la crisis y lograr un crecimiento económico sostenible e inclusivo, de forma que la Comisión pueda anticipar los posibles riesgos derivados de la crisis originada por el Covid-19.

El **Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España**, remitido a Bruselas el 30 de abril de 2021 y aprobado el 13 de julio de 2021 por el consejo ECOFIN mediante decisión de implementación, recoge el conjunto de proyectos de inversiones y reformas dirigidas a impulsar la recuperación y la transformación de la economía, hacia un desarrollo sostenible y resiliente desde el punto de vista económico financiero, social, territorial y medioambiental. El Plan se estructura en cuatro ejes,- *transición ecológica, transformación digital, igualdad de género y cohesión social y territorial*-, a desarrollar mediante las denominadas diez políticas "palanca" y 30 componentes, con financiación público/privada y de la UE.

El Plan constituye la agenda económica a desarrollar en los próximos años, bajo un enfoque a más largo plazo. El Plan prevé un total de 110 inversiones movilizadas a través de las transferencias recibidas en el periodo 2021 a 2023, lo cual constituye un reto de gestión habida cuenta de la magnitud de los recursos procedentes de la UE, con incidencia en el corto y largo plazo.

En el ámbito de las políticas de empleo, el Plan incide en la formación y cualificación de la población, en la incentivación de la contratación indefinida y contra la segmentación observada en el mercado de trabajo, en la mejora de la intermediación laboral y en el desarrollo de planes específicos dirigidos a colectivos con especiales dificultades de inserción laboral, junto con un conjunto de actuaciones sociales dirigidas a reducir la pobreza y garantizar unos recursos mínimos a la población en exclusión, así como las del ámbito de la educación dirigidas a la mejora del sistema educativo.

En el medio y largo plazo, por su parte, los hasta ahora vigentes objetivos de la *Estrategia Europa 2020* han sido redefinidos en la denominada **Estrategia Europa 2030**, tal y como se destaca en la Introducción de este Informe. En este sentido, los nuevos objetivos prioritarios en materia sociolaboral a nivel UE en el horizonte del año 2030, se centran en tres objetivos principales, frente a los cinco objetivos de la Estrategia 2020: alcanzar una tasa de empleo del 78% para la población de 20 a 64 años; elevar al 60% la población adulta que participa en actividades formativas anualmente y reducir en quince millones las personas en riesgo de pobreza o exclusión social, de los que, al menos, cinco millones sean niños.

Posteriormente, tras la pausa del verano de 2021, en noviembre se puso en marcha de nuevo el procedimiento anual de coordinación de las políticas económicas en la UE dando inicio al **Semestre Europeo 2022** a partir de la presentación del denominado

Paquete de Otoño 2022, de acuerdo al nuevo ciclo institucional definido por los planes de recuperación vinculados a los fondos europeos para apoyar la recuperación tras la crisis. La evaluación de los planes nacionales por la Comisión UE pasa a constituir un elemento fundamental del Semestre Europeo, junto con los procedimientos tradicionales de déficit excesivo y desequilibrio macroeconómico, flexibilizados en estos momentos por las circunstancias de excepcionalidad, hasta que se recuperen los niveles de actividad económica previos a la pandemia, previsiblemente en 2023 en el caso de España.

El *Paquete de Otoño 2022* adoptó un enfoque excepcional vinculado al fondo europeo para la recuperación y a los Planes elaborados por los Estados miembros. El denominado *Paquete de Otoño* integra **el Informe Anual de Crecimiento 2022**, con las grandes prioridades UE para el próximo año, junto con el **Informe Conjunto de Empleo** de acompañamiento, describiendo los comportamientos y tendencias observados en materia de empleo y social, centrando el enfoque en el desarrollo del Pilar Europeo de Derechos Sociales.

Incorpora, también, el *Informe sobre el Mecanismo de Alerta 2022* en el que se identifican los países que presentan desequilibrios macroeconómicos que merecen un análisis en profundidad para su corrección, junto con el **Informe sobre los planes presupuestarios** presentados por los estados miembros, así como el documento de **Recomendaciones de política económica** a los países de la Eurozona para el periodo 2022/2023, a desarrollar en el marco de los planes nacionales de recuperación, sintetizadas en cinco áreas:

- Coordinar las políticas presupuestarias nacionales para asegurar una recuperación sostenible e inclusiva.
- Garantizar unos sistemas fiscales justos y eficientes.
- Seguimiento de la eficiencia de las medidas de apoyo a las empresas, centrándose en un apoyo más específico a la solvencia de las empresas viables que hayan sufrido tensiones durante la crisis del Covid-2019.
- Proseguir con las reformas para corregir los cuellos de botella en la inversión y reasignación del capital, garantizando un uso eficiente y puntual de los fondos europeos y mejorar el entorno empresarial, reduciendo las cargas administrativas, y la calidad de las finanzas públicas.
- Garantizar la estabilidad macrofinanciera, manteniendo los canales crediticios en la economía, a la vez que se completa la unión bancaria.

En este contexto, en el mes de abril de 2022 los Estados miembros presentaron sus respectivos **Planes Nacionales de Reforma y Programas de Estabilidad** en el nuevo marco definido por los planes de recuperación y resiliencia, constituyendo uno de los dos informes que los Estados miembros han de presentar al año dentro del mecanismo europeo para la recuperación y la resiliencia.

En el mes de mayo, por su parte, la Comisión presentó el denominado "**Paquete de Primavera 2022**", integrando una serie de documentos relativos al *Informe País* para cada Estado miembro sobre la evolución y los comportamientos observados y los desafíos a los que se enfrentan, de acuerdo con los planes de recuperación, junto con los progresos alcanzados en el desarrollo del Pilar Europeo de Derechos Sociales, así como los relativos a la *Propuesta de Recomendaciones específicas* a los Estados miembros y a los avances en la integración de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* en el Semestre Europeo. En el ámbito concreto de las **Recomendaciones específicas a España**, elaboradas sobre la base del Plan Nacional de Reformas y del Programa

de Estabilidad de 2022, se formulan cuatro Recomendaciones a tener en cuenta en las políticas a desarrollar en **2022 y 2023**, en relación con las siguientes grandes áreas:

- Implementar en 2023 una política fiscal prudente, teniendo en cuenta las medidas de carácter temporal, focalizadas en hogares y empresas más vulnerables al aumento de los precios de la energía y en los refugiados de la guerra de Ucrania. La expansión de la inversión pública en la transición verde y digital, haciendo uso de los fondos vinculados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, RedPowerEU y el resto de los fondos europeos. A partir de 2023, la política fiscal se orientará a lograr la reducción gradual de la deuda y la sostenibilidad fiscal a medio plazo, a través de una gradual consolidación fiscal, inversiones y reformas.
- La continuidad en la aplicación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y la finalización de la programación de los fondos de cohesión 2021-2027, con vistas a finalizar las negociaciones con la Comisión Europea y comenzar su implementación.
- La promoción de la economía circular.
- Reducir la dependencia de las energías fósiles, acelerar el despliegue de las energías renovables y expandir la capacidad de interconexión energética.

Seguidamente, en el Consejo de Empleo y Asuntos Sociales celebrado en junio, los Estados miembros presentaron los **objetivos** a alcanzar a nivel nacional en el marco de la **Europa 2030**, para una Europa más inclusiva, de acuerdo con el Pilar Europeo de Derechos Sociales, en el ámbito del empleo, las cualificaciones y la inclusión social, en el horizonte del año 2030, los cuales han quedado reforzados a partir de los compromisos adoptados por los Estados miembros conjuntamente: alcanzar una tasa de empleo del 78,5% para la población de 20 a 64 años; elevar al 57,6% la población adulta que participa en actividades formativas anualmente y reducir en quince millones seiscientas mil las personas en riesgo de pobreza o exclusión social. Paralelamente, se acordó que en el marco del Semestre Europeo 2023 se adoptaría el mecanismo para su seguimiento, dentro del procedimiento común de coordinación de la política económica y de empleo. En el caso de España, el objetivo de tasa de empleo para la población de 20 a 64 años se fijó en el 76%.

Finalmente, en las Conclusiones del Consejo Europeo celebrado en Bruselas en junio, en el marco del conflicto de Ucrania y de la escalada de precios de la energía, se acordó desarrollar una política común en la UE coordinada, basada en la cooperación y el diálogo, para garantizar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en el continente europeo.

Por último, el pasado mes de noviembre se puso en marcha de nuevo el procedimiento anual de coordinación con el inicio del **Semestre Europeo 2023** a partir de la presentación del denominado *Paquete de Otoño*, tomando como referencia las Recomendaciones adoptadas por el Consejo de la UE para el año 2022/2023 arriba citadas, y de acuerdo al nuevo ciclo institucional definido por los planes de recuperación vinculados a los fondos europeos para apoyar la recuperación tras la crisis y el tránsito hacia una economía verde y digital.